

Nicaragua

Educación preescolar

Amelia Lorenzo

Hablar de educación preescolar en un día donde hace nueve años, al triunfo de la Revolución, eran analfabetos casi un 60 por 100 de la población, puede parecer hasta presuntuoso. Por esta razón hay que valorar el inmenso esfuerzo desplegado por las autoridades educativas en este sentido, en medio de una guerra de agresión impuesta por los EE.UU., que distrae una parte muy importante del presupuesto de este pequeño país para la defensa, a la vez que se enfrenta a un brutal bloqueo económico que incide gravemente en una economía que durante casi un siglo estuvo regida por los intereses de las compañías norteamericanas. Hoy Nicaragua está empeñada en revertir una situación que privaba al pueblo de derechos elementales. Trataré de exponer aquí los esfuerzos que se realizan en el campo de la educación preescolar, que antes de la Revolución era prácticamente inexistente, y los pocos preescolares que había, tenían un carácter privado, reservado únicamente a las familias con suficientes recursos económicos y sin una metodología uniformizada, ni personal adecuadamente capacitado. Cualquiera que pusiera en la puerta de su casa el cartelito: «Se dan clases», se convertía automáticamente en profesor de preescolar. El éxito del maestro consistía en que el alumno aprendiera a leer y a escribir, olvidando las actividades básicas del preescolar.

La situación ha cambiado radicalmente y hoy los preescolares ocupan el lugar que merecen dentro del organigrama educativo de la Revolución.

Con el lema «Los niños nacieron para ser felices» suelen comenzar las actividades escolares en todos los preescolares de Nicaragua.

El curso se inicia en el mes de marzo y finaliza en diciembre, dividiéndose en dos semestres: el primero transcurre desde marzo hasta julio. En este mes los maestros tienen una semana de vacaciones y luego inician el segundo semestre hasta noviembre. En la primera semana de diciembre realizan los actos de final de curso, que consisten en pequeñas fiestas con entrega de diplomas para despedir a los alumnos. Luego tienen un mes de vacaciones y en enero inician talleres de capacitación sobre diferentes actividades hasta que comienza el curso. Estos talleres son obligatorios y libres de gastos para todos los maestros. Los que tienen que desplazarse reciben viáticos y se les cubren gastos de transporte. Incluyen planificación, metodología, programación sobre las materias que se imparten, y tienen el carácter de complementar y actualizar la formación del maestro. Otro factor que hace que el maestro no se sienta desfasado ni marginado es la supervisión, que es realizada por un técnico zonal de preescolar. El técnico es un maestro que coordina pedagógicamente toda la zona. Su misión consiste en visitar con frecuencia todos los preescolares para supervisarlos y asesorarlos sobre los contenidos, arreglo de espacio donde se imparte la clase, implementación de la metodología... al mismo tiempo que felicita a los maestros por los objetivos alcanzados.

Asimismo toda la información que recibe de los centros, debe informarlas a la delegación zonal (ésta abarca un municipio y sus comunidades) para que lo transmita a la delegación regional (en la que se incluyen varios departamentos).

La supervisión que realiza el técnico queda reflejada por escrito y en ella se registra el número de alumnos que hay en el aula, logros y dificultades que se encuentran en el cumplimiento de los objetivos y contenidos, y asesoría para-un mejor resultado. Esta constancia escrita se hace a doble copia, el maestro conserva el original, mientras que el técnico lleva la copia a la delegación zonal donde se archiva en el expediente del maestro, junto a supervisiones anteriores. Este análisis siempre lo presenta el técnico al maestro, después que éste haya hecho una auto-evaluación.

Diferentes programas de la etapa preescolar

En este país la educación preescolar está formada por los siguientes programas:

Educación temprana

Consiste en preparar a los padres de familia para dar los estímulos necesarios para el desarrollo físico y psíquico de los niños de 0 a 3 años. Se consigue a través de charlas motivadoras, realizadas por técnicos zonales del MED (Ministerio de Educación), que tratan de orientar hacia la higiene ambiental, medicinas caseras -que se realiza con el apoyo del MINSAL- (Ministerio de Salud)- y elaboración de material para los niños de acuerdo a su edad. Este programa se realiza en cada barrio e incluye la construcción de comedores infantiles y atención prenatal que reciben las embarazadas. A modo de resumen podemos decir que la Educación Temprana es una escuela para padres.

CIR (Centros Infantiles Rurales)

Los CIR tienen el mismo programa que Educación Temprana, aunque sólo se desarrollan en las UPE (Unidad de Producción Estatal) y cooperativas agrícolas. Los educadores son elegidos entre los padres o madres de los alumnos, que pertenecen a la UPE o a las cooperativas y es el MED el responsable de capacitarlos. Los técnicos se desplazan hasta los CIR para asesorar a los padres en el programa y le dan un seguimiento continuado. El INSSBI (Instituto Nacional de Seguridad Social y Bienestar) es el promotor de este programa.

Preescolares urbanos o de núcleo

Los preescolares urbanos o de núcleos son los preescolares propiamente dichos. Constan de tres niveles: nivel I (alumnos de tres años), nivel II (alumnos de cuatro años) y nivel III (alumnos de cinco años). Estos centros disponen como mínimo de tres maestros, uno para cada nivel. Los maestros deben presentarse en el centro media hora antes de la llegada del alumnado para organizar la clase.

La programación del preescolar está basada en las Orientaciones Metodológicas, compuestas por dos libros, correspondiendo uno a cada semestre. Estas Orientaciones Metodológicas que son elaboradas por el MED son repartidas a cada maestro para que realicen la planificación con mayor facilidad. Estas programaciones son uniformes para todo el país y contienen los temas motivadores (Centros de Interés), las distintas materias que se imparten: Lenguaje Oral (cinco horas semanales), Aprestamiento (cuatro horas), Desarrollo Sensorial (una hora), Iniciación a la Matemática (cuatro horas), Educación Física

(tres horas), Educación Musical (dos horas) y Artes Plásticas (tres horas); además de los objetivos, contenidos, actividades y frecuencias de estos objetivos para cada materia.

Los maestros tienen muy en cuenta estas orientaciones para actuar en clase y es aceptable todo aquello que sea enriquecedor para cumplir los objetivos.

Existen varios elementos en que debe estar sustentada la programación del maestro. Estos elementos son:

a) Cuaderno de Programaciones Semanales. Esta programación se hace mensualmente y en ella se anotan objetivos y contenidos que se van a desarrollar cada semana.

b) Cuaderno de Programaciones Diarias, donde, partiendo de la programación semanal, se anotan objetivos, contenidos, actividades y evaluación de los contenidos que se realizan cada día.

Cada día el maestro dispone de una hora para programar las actividades del día siguiente.

Estas dos programaciones anteriores se hacen conjuntamente (en grupos o equipos) y por niveles.

c) Libro de Asistencia, donde figuran los datos de los alumnos para registrarles la asistencia y la ausencia, la estadística bimensual que se lleva a cabo con respecto a la inasistencia y también quedan registradas las visitas que recibe el profesor, bien por supervisiones realizadas, bien por otra visita procedente del MED.

d) Cuaderno del alumno, donde se anotan las incidencias del alumno y su rendimiento escolar.

e) Cuaderno de Reuniones y Finanzas. Este consta de dos partes, una, donde se registran las diferentes reuniones que tienen los profesores y que pueden ser convocadas por la dirección para comunicar alguna noticia, resolver algún problema, realizar un encuentro pedagógico, etcétera. En la otra parte, quedan reflejados los ingresos/gastos que va teniendo el aula. Estos ingresos proceden de las ventas que se realizan en los recreos, para que desayunen los niños y que cada semana ejecuta una maestra diferente. El maestro responsable de la venta, contrata comida a precio asequible (en torno a 100\$) que pueden ser enchiladas, buñuelos de soya, posicles, fruta (según la época): mangos, naranjas, plátanos... El «distribuidor» hace un descuento a la maestra vendedora y las ganancias que saca las comparte la dirección del centro y el aula.

Con ese dinero, el profesor va comprando lo que considera necesario para el aula, que podría ser estanterías, material escolar... o lo guarda para la fiesta de final de curso.

Hay que tener en cuenta que cuando la situación económica mejoraba en Nicaragua y las secuelas de la agresión yanqui aún no se había destapado, se repartían vasos de leche a todos los niños de preescolar, pero ahora por las razones antes mencionadas, el presupuesto escolar se ha reducido y el MED ha tenido que optar por suprimir la leche, para que puedan seguir teniendo otros materiales, estrictamente escolares. A esto hay que añadir que, aunque el material es escaso, la ayuda internacional de algunos países solidarios se deja ver en los centros escolares y así los niños pueden seguir adelante con sus clases disponiendo de cuadernos, lápices, crayolas y algún que otro cuento; pero este material resulta insuficiente, de manera que podemos encontrarnos con que mientras un niño recorta, el otro mira cómo lo hace, para hacerlo más tarde.

La organización del aula en estos preescolares es por rincones: rincón del Lenguaje y rincón de las Ciencias Naturales. El rincón del Lenguaje está formado por láminas de cuentos, de escenas cotidianas... colocadas en la pared, que sirven a los niños para trabajar el lenguaje oral, narrando y describiendo todo lo que observan en las imágenes. También se guarda en este rincón los cuentos, pocos por la escasez de material, libros de aprestamientos, que son los libros de fichas donde trabajan los alumnos y por los que los padres de familia pagan la cantidad simbólica de 50 córdobas semestrales, y otros materiales que el profesor considera básico para el lenguaje.

El rincón de Ciencias Naturales se compone de objetos y animalitos aportados por los alumnos. Suelen ser objetos naturales, debido a la escasez económica para adquirirlos.

Asimismo, la clase se divide en dos parte: una la situación de las sillas en forma de herradura, para mantener la atención del alumno, donde se colocan los niños para seguir y participar en la clase, allí los alumnos escuchan las explicaciones, cantan y, en general, realizan la mayor parte de la clase otra solamente utiliza las mesas que están situadas en los extremos del aula para realizar fichas, modelado, pintura y aquellas actividades que necesitan un punto de apoyo. Cada día los alumnos disponen de media hora para desarrollar la gimnasia matutina, antes de comenzar las actividades, y media hora, al final, de libre opción, donde el alumno elige la actividad que quiere, orientada por el profesor.

Aparte de las supervisiones, que se hacen con cierta periodicidad por parte de los técnicos de preescolar de la delegación zonal y regional y de la dirección del centro, se realizan evaluaciones bimestrales del centro y de los alumnos.

En la evaluación del centro se revisan los objetivos generales del preescolar bajo los siguientes ejes: de cobertura, de calidad y de gestión. Existe otro eje, de alfabetización, que no se evalúa en preescolar, ya que los alumnos no son iniciados en la lectura-escritura.

En la evaluación del alumno, se revisan los objetivos propuestos en cada tema motivador, para ver si han sido alcanzados por los alumnos. Esta evaluación queda registrada en una ficha individual que es proporcionada por la delegación regional del MED, donde constan una serie de objetivos y la postura de cada alumno ante éstos: en desarrollo (ED), desarrollado (D), no han desarrollado (ND). Estos impresos son entregados a los padres de familia, para que tengan conocimiento de la evolución de sus hijos.

Con cierta periodicidad se realizan «encuentros pedagógicos» en los que se pueden tocar diferentes puntos: discutir informes relacionados con actividades que se imparten en preescolar, analizar documentos que tienen que ver con las materias impartidas en el aula, elaborar planes, todo esto está basado en sugerencias y aportaciones enviadas por la Delegación Regional. También se realizan talleres de reciclaje, elaboración del material que luego utilizan en la clase, teatro, juegos...

Un proyecto importante que se está desarrollando en estos centros son los huertos escolares. Allí los profesores siembran por parcelas distintos productos como zanahorias, tomates, pepinos, ayotes (calabazas)... y también algunos árboles frutales. Cuando se produce la cosecha, se reparte entre los alumnos, ya que el huerto escolar forma parte del programa del MED y las semillas son proporcionadas por éste a través del técnico de PRONUT (Producción y Nutrición). En este proyecto también participan los padres de familia desempeñando tareas de limpieza y arreglo de la huerta, que realizan en el tiempo que tienen libre y que suele ser sábados y domingos.

CDI (Centros de desarrollo infantil)

Tienen los mismos niveles (I, II, III) y los mismos programas pedagógicos que el preescolar urbano y se encuentra ubicado en los barrios de las ciudades. No forman parte de grupos más escolares amplios, con primaria, etcétera, puesto que no dependen del MED, sino del INSSBI, que contrata a los maestros y financia sus programas. Es responsabilidad del MED, sin embargo, la formación y capacitación de los maestros y de darle un seguimiento a su actividad a través de las supervisiones que realizan sus técnicos zonales.

Preescolares populares

Los preescolares populares son los que están enclavados en las Comunidades Rurales; éstas en Nicaragua son el equivalente a aldeas en España.

La mayor parte de estas comunidades se encuentran en lugares con deficientes vías de comunicación, de ahí que el acceso hasta ellas se haga por medio de caballerías o simplemente a pie. Al resto, las más afortunadas, se puede llegar en vehículo de doble tracción. Las casas están dispersas entre sí y en la mayoría de las veces su construcción se hace junto a la huerta donde cultivan productos que les sirven de subsistencia. La población de estas comunidades es pequeña, mayoritariamente infantil. La Revolución no ha querido discriminar a los niños de estas comunidades, y aunque carece de medios económicos para la construcción y equipamiento de un centro escolar, se han articulado formas para que los niños no queden desfasados y puedan ejercer su derecho a la educación en cualquier rincón, por pequeño que sea, del país. La mayoría de los preescolares populares carecen de un local propio para impartir las clases, así podemos encontrar una «escuela» bajo un árbol, si las inclemencias del tiempo lo permiten, en una vivienda de un vecino o simplemente en el porche de una casa..., siempre con los inconvenientes que pueden presentar estas condiciones de trabajo, como, por ejemplo, el tener que transportar diariamente el poco material escolar de que disponen, el carecer de mobiliario escolar, etcétera. Este problema es irrelevante debido al entusiasmo y colaboración que prestan tanto maestros como alumnos para cumplir con sus metas educativas.

Para superar la dificultad en dispersión en pequeñas comunidades, el MED estimula a algún miembro de la comunidad con un mínimo nivel de formación a que asuma las tareas básicas del preescolar, este trabajador es voluntario y dedica horas de su tiempo a realizar este trabajo, sin salario, con alguna ayuda ocasional que pueda ser pequeñas subvenciones económicas, artículos procedentes de donaciones, etcétera.

A estos trabajadores el MED les proporciona las orientaciones imprescindibles:

a) Talleres de capacitación, diferenciados de los preescolares urbanos y adecuados al medio en que se desenvuelven. Los maestros populares se reúnen y se desplazan para recibir talleres de capacitación. Se les proporciona viáticos y viajes.

b) Supervisión, que dada sus características tiene sus- especificidades, pero la forma es la misma que en los preescolares urbanos.

c) Tres libros de Orientaciones Metodológicas para todo el año, que son diferentes a los preescolares urbanos. Estos maestros no tienen que hacer un plan diario porque la guía lo trae todo. Este preescolar equivale al tercer nivel en los preescolares urbanos, aunque es intensivo, ya que se trata de que el niño asimile los conceptos básicos del preescolar al mismo tiempo que se prepara para su entrada en la primaria.

Esto es en resumen el programa de Educación Preescolar en Nicaragua. No se trata de dar una imagen paradisíaca sino de mostrar el camino que se está abriendo en medio de la selva, sin pretender que no existen baches ni raíces de los viejos árboles, ni tormentas tropicales, ni el huracán constante de la injerencia.

Para los que venimos de países desarrollados y ricos es un «shock» constatar que en medio de todas las dificultades, un país «tercermundista» en Revolución ha dado pasos ante los que nuestros países no pueden menos que decir: **«chapeau»**.

Aún quedan muchos pasos por dar, pero hay que dejar claro que las bases están sentadas para acercar a los niños nicaragüenses al ideal que cada mañana expresan en su lema: «Los niños nacieron para ser felices».